

Panorama del Jazz en Islandia

Por SKAFTI OLAFSON

Este artículo ha sido escrito gracias a mi correspondencia con el amigo Esteban Colomer. En otras palabras, él me dió una oportunidad de escribir este artículo para CLUB DE RITMO, en el que he intentado ofrecer una idea de la escena del jazz en mi país.

Aunque el jazz hace muchos años que existe, en Islandia es tan sólo una adición reciente a la música. Hace escasamente diez años que algunos islandicos se tomaron interés por la música sincopada. Durante este período el número de aficionados ha crecido considerablemente, pero, por otra parte, han surgido otros grupos que se creen expertos en jazz cuando en realidad demuestran no entenderlo, ya que confunden el jazz con otras músicas completamente diferentes.

Esta ignorancia ha creado ideas dispares, que han sido la causa de que mucha gente se declare adversa a la música de jazz en este país. Incluso se han publicado algunos artículos contra esta música en la prensa local. Uno de nuestros músicos más «prominentes» dijo que «se debería luchar contra el jazz, por ser en su mayor parte un robo a las obras de los compositores clásicos». Esto es una prueba de la gran ignorancia que existe en este respecto, pero demuestra que este «gran músico» no tiene ni idea de lo que está criticando. Las obras clásicas no se pueden usar nunca para producir verdadero jazz y, además, no es necesario acudir a los clásicos ya que el jazz ha tenido siempre buenas creaciones.

Es cierto, sin embargo, que algunas obras clásicas han sido arregladas para orquestas llamadas de jazz, pero ningún buen aficionado calificaría esta música como jazz. No llega a ser más que música de baile, la cual, como todos deberían saber, es completamente diferente del verdadero jazz. Pero también es cierto que hay muchos que se divierten calumniando a otros, hasta el extremo de que un músico desacredita una música joven y con pocos adeptos con el fin de elogiar la vieja y sólida que él interpreta.

Es natural que los islandicos conozcan muy poco de la música de jazz o no puedan distinguir entre ésta y la «dancemusic», ya que la mayoría no han tenido ocasión de escuchar nunca verdadero jazz. Un gran sector de público no tiene otra oportunidad de escucharlo más que por medio de nuestra radio, la cual, a decir verdad, tiene a su disposición una discoteca muy poco variada, consistiendo en su mayor parte de obras clásicas y mediocres números de baile. Nuestra emisora confunde a sus oyentes al ofrecerles como música de jazz una mezcla de «glutas» suecas, solos de acordeón noruegos y tangos argentinos.

Los que mejor han ayudado a divulgar la música de jazz en Islandia, han sido sus intérpretes con la organización de jam sessions, que se han hecho muy populares. En Reykjavik se publica la única revista de jazz del país,



Momento de una jam-session, en la que toma parte uno de los mejores saxo-tenores de la isla

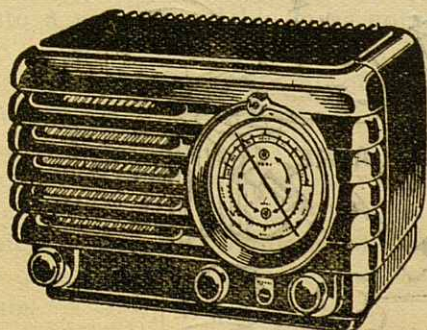
y las críticas de estas jam sessions es lo que despierta más interés entre los lectores. Recientemente se ha fundado una sociedad de jazzfans en Reykjavik. Esta es la primera vez que todos los verdaderos aficionados se han unido para defender su música, y su principal preocupación es popularizar la música de jazz entre el público. Más adelante esta sociedad tendrá su propio programa radiofónico y esperamos que esto mejorará la situación.

Mucha gente cree que el jazz es impropio para el serio temperamento islandico. Es un gran error, ya que en Suecia y Dinamarca, que son de nuestra misma raza y temperamento, existen excelentes músicos de jazz que están muy considerados. Esto demuestra que los que son de esta opinión, no saben lo que es el jazz en realidad. Creen que es algo salvaje y despreocupado, algo que sirve únicamente para bailar. Esta incomprensión puede ser subsanada haciéndoles escuchar discos de verdadero jazz. Y en lo que se refiere al baile, quiero señalar que el placer de los jazzfans en Islandia, tan sólo es escuchar, y bailar es una cosa secundaria.

Aunque el número de músicos profesionales llega a un centenar entre los 55 000 habitantes de Reykjavik, solamente unos 30 son intérpretes de jazz, que forman parte de pequeños conjuntos (de cuatro a ocho músicos). Todas las orquestas de jazz existentes son reducidas porque los salones y restaurantes no podrían sostener el gasto de un gran conjunto. Raras veces se reúnen quince músicos para efectuar conciertos.

Las únicas orquestas extranjeras que han venido a Reykjavik han sido las inglesas de Buddy Featherstonhaugh y el Radio Rhythm Club Sextet. Este último fué recibido con gran entusiasmo, dando tres conciertos con llenos imponentes. Durante la jira que el trompetista americano Rex Stewart efectuó por Europa con su sexteto, se intentó traerle a Islandia, pero fué preciso cancelar su contrato al negarse las autoridades monetarias a cooperar.

Y esto es todo lo que puede haber tenido relación con el jazz en esta remota isla.



PEDRO FONT

Representante exclusivo de la casa PHILIPS para Granollers y Comarca
Proveedor de la discoteca de «Club de Ritmo»

Si posee un receptor PHILIPS
podrá participar en el Gran Concurso «Philips Radio» 1950

150.000 ptas. EN PREMIOS

SOLICITE INFORMES

